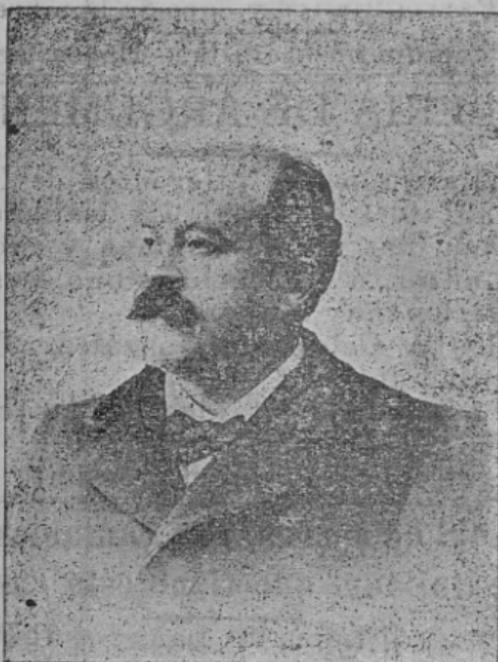


ARGUMENTO  
del sainete lírico en un acto.  
**LAS GRANADINAS**  
original de

D. Guillermo Perrin y D. Miguel de Palacios



**Guillermo Perrin**

música de los maestros

D. Gerónimo Giménez y D. Amadeo Vives.

de venta, kiosco de Celestino González.

PLAZA MAYOR. — VALLADOLID.

se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas  
de España y se venden en el Kiosco de Celestino

Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras más  
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Precio, 10 céntimos

3 Noviembre 1905.

# PERSONAJES

Carmen.

Lola.

El Campanillas

África.

Rosario

La seña Rosa,

Rafael.

Gómez.

Manolo.

Clemente.

Silverio.

El señor Pastor.

Angelito.

El Arrugao.

El Sombrón.

El Estirao.

El Mellao.

El señor Pepe.

Parroquianos y coro de hombres.

La acción en Sevilla.—Época actual.

## GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 350 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias. de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Rosco —Valladolid

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

**ARGUMENTOS de operas, con cantables en español é italiano, que tiene esta Casa.**

Aida.

Africana.

Barbieri di Sevi-  
glia.

Caballería Rus-  
ticana.

Dinorah.

Fra Diavolo.

Faust.

Favorita.

Gli Hugonotti.

Gioconda.

Marta.

Polito

Lucía di Lamer-  
moór.

Rigoletto.

Traviata

Un Ballo in Mas-  
chera

Vísperas Silicia-  
nas.

Otello.

Il Trovatore.

Lohengrin.

Tannhauser.

Linda de Cha-  
mounis.

Il Profeta.

Roberto el Dia-  
blo.

Tosca.

Mignon.

Mefistofele.

Los Lombardos.

Lucrecia Borgia.

Sonánbula.

Sansón y Dalila.

La Boheme.

Los Puritanos.

Ernani.

# LAS GRANADINAS



## CUADRO PRIMERO

*La escena está dividida en dos partes: á un lado habitación con reja practicable, con algunos tiestos con flores y á cada lado de la reja una cama.*

Al levantarse el telón aparecen Carmen y Lola acostadas cada una en su cama y durmiendo en posiciones diferentes.

Dentro se oye la voz de El Campanillas, que vá alejándose, vendiendo flores, pregonando su mercancía en esta forma.

¡Al florero!... Las flores  
de tóos colores.

¡Jazmines! ¡Marimoñas!

¿Quién compra flores?

Ang. (*Dentro tocando una guitarra.*)

¡A! ¡Ay! ¡Ay!

Una novia que yo tengo  
tiene que tiene, que tiene...  
un lunar con cuatro pelos.

Lola (*Despertándose.*)

Pícaro barbero,  
ya me ha despertao;  
siempre está en un grito  
ese condenao.

Debe ser muy tarde. (*Llamando á Carmen.*)

¡Carmelita! ¡Biquilla!

Despiértate, ¡Biquilla!

¡Mujer que me visitas!

Car. (*Incorporándose al cuento en la cama y como asus-  
tada.*)

¿Quién es? ¡No te asustes!

¿Quién vino?

(*Tapándose con la ropa de la cama.*)

¡Por Dios!

Lola (*Riéndose y señalando á la reja*)

¿Pues no lo estás viendo?

¡Un rayo de sol!

Car. ¡Qué graciosa eres!

Lola Basta de dormir.

Car. Me has quitado un sueño.

Lola ¿Qué soñabas? . . . Dí.

Car. Que allá en el *tablao*,

cubierto de flores,

mientras tú bailabas

me cantaba yo,

entre olas y palmas

requiebros y gritos,

la copla gitana

que Juan me enseñó.

dime que me quieres,

dímelo, moreno,

y no me lo digas solo con palabras,

dímelo con besos.

Lola Esa es muy bonita,

esa es muy gitana,

pero no te acordas de aquella que oímos

un día en la *A hembra*.

¿Qué canto te gustaba más?

le pregunté á una mujer.

Me gusta el *canto de un duro*

y luego quemarlo.

Car. Siempre estás de bromas.

Lola Mejor que mejor.

Ang. (*Dentro. Con guitarra*)

¡Ay! ¡Ay! ¡Aaaayy!

Lola Oye, que al barbero

le da otro dolor.

Ang. (*Dentro. Con guitarra*)

Con doce cañas de vino  
 y una moza de *mistó*,  
 y una breva de la Habana  
 se pone un hombre al *reló*.  
 Dan las doce y da la una  
 y *aluego*, pues, dan las dos,  
 y dan las tres y las cuatro  
 y á las cinco se acabó.  
 El vino, la breva,  
 y hasta la mujer....  
 ¡Caramba! ¡Dempuño!  
 con el no poder  
 tener uno cuerda  
 igual que el *reló*  
 en cosas de *fumen*,  
 de vino y de amor.

Ang. (*Repitiendo el estribillo al mismo tiempo que Carmen y Lola cantan acompañándose de palmas.*)

Car. { Maldito barbero,  
 Lola { qué tuno que es.  
 cantando se pasa  
 la vida el *gaché*  
 Valiente tunante,  
 valiente guasón,  
 ¡con qué poca cosa  
 se pone al *reló*.

Carmen dice á Lola que siente mucha pereza y se vuelve á echar en la cama, y Lola le contesta que á ella le pasa lo mismo, pues la noche anterior había sido de primera; cuatro tientos, dos sevillanas, coplas y más coplas y para final un bolero.

Siguen hablando las dos bailadoras de las muchas exigencias del público y sobre todo de los hombres que solo quieren repetir y repetir, hasta que llega la Señá Rosa, tipo característico, sevillano, con flores á la cabeza, quien llama á las muchas pidiendo permiso para entrar.

Ellas se lo conceden y apenas entra en la habitación las dice:

Rosa.—¡Pero hijas de mi alma! ¿No sabéis «ustès» la

hora que es? Si han «dao» ya las dos de la «Catedrá»... ¡Pero está claro!.. Estarán «ustés cansás,» hechas «peazos...» ¡Pobrecitas de mi «arma!» «Toas» las noches en el «táblao» y venga de aquí y «arsa pa allá» y surra que es tarde. ¡Ay, Jesús! ¡Qué vida! Por supuesto que no «sus» quejaréis ustedes «der» público de Sevilla.. No se oye por «toas» partes más que hablar de las «Granainas...» de las dos hermanas. Vais ustedes á ser más «nombrás» en esta tierra que la Giralda. Y con razón ¿eh? (*Transición.*) ¿Abre la reja?

Lola.—Pero «señá» Rosa, ¿qué va usted á hacer?

Car.—¡No, por Dios!

Rosa.—Es «verdá.» No me acordaba que desde que estais aquí, desde que os alquilé este cuartito, que es muy mono, muy «apañao,» ¿no es verdá? Y no es caro.. Un duro las dos... Es «regalao.» Pues como iba diciendo, no me acordaba de que la calle está hecha un jubileo... ¡Jesús! Pues no digo «ná», la barbería de enfrente, la de Silverio... Si «paece» un colegio «electorá. Ese hombre con «ustés» ha hecho su suerte. Antes no tenía más que dos canónigos de parroquianos, y ahora, por ver esas dos caras de gloria, vienen la mar de señoritos, la mar de toreros y seis canónigos más.

La vieja pupilera se asoma á la reja y dice á las muchachas que ya hay ocho parroquianos de la barbería mirando con ansia á las ventanas, retirándose después de larga *cháchara*, para ir á preparar las el almuerzo.

Carmen dice á Lola que sacuda la pereza, porque es hora ya de vestirse, y ambas se incorporan en la cama, quedando sentadas, una frente á otra, en los bordes de la cama.

Lola dice á Carmen:

Lola.—Pero, oye... Carmen... ¿Cómo es aquél tiento que cantó el niño de Córdoba anoche?

Car.—(Cantándolo.)

«¡Hay, tiene mi nena!

¡Ay, tiene mi nena!»

Lola.—(Hablado.) Y es «verdá.» Ya me acuerdo.

Las dos.—(Cantando con palmas.)

«Los ojitos de azabache  
y la carita morena.»

## CUADRO SEGUNDO

*La escena representa una encrucijada de calles de Sevilla. A la derecha una casa con una muestra que dice «Peluquería» y una fachada de casa con puerta practicable y encima de ella un letrero que dice «Barbería de Silverio.»*

Empieza el cuadro apareciendo Rafael sentado en el sillón con la cara enjabonada y Silverio, el maestro afeitándole. El oficial de la barbería, Angelito, sentado á la puerta tocando la guitarra y en el banco sentados, como esperando vez, el señor Pepe y cuatro parroquianos. Manolo está mirando á la reja de las bailadoras. En el portal del fondo está la señá Rosa, sentada en el suelo y en igual forma se encuentra Rosario, la gitana, enseñando varias ropas á la señá Rosa.

Gomez aparece sentado á la puerta de la sastrería, cosiendo una prenda.

Angelito tocando la guitarra canta:

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

Moreno... dile al barbero  
que apure cuando te afeite,  
porque no quiero pincharme,  
moreno, cuando te bese.  
«Porque no quiero pincharme,  
moreno cuando te bese.»

Raf. (Levantándose á medío afeitar y bailando.)

¡Ole, y ole con ole!  
surra que es tarde;  
alsa y venga otra copla,  
¡viva tu mare!

Silv. Pero, por Dios, señorito,  
por Dios, no de usté esos botes  
que yo no tengo costumbre  
de afeitar á un saltamontes.

Man. (A Rafael)

Estate ya quieto,  
parece mentira,  
siempre estás lo mismo  
que una lagartija.

Silv. ¡Caramba! ¡Demonio!  
pero home, ¿qué es esto?  
Que están esperando  
cinco cabayeros.

Raf. Echate otra copla.

Man. Que no cante más.  
Si canta le pego

Ang. ¿A mí?

Silv. (A Angelito) Tú á callar.

Góm. (El Sastre cosiendo.)

Hay un sastré en mi tierra  
medio cegato,  
que pa ensartar la aguja  
se está un buen rato.

¡Ay que fatiga!

la que pasa el buen hombre  
cuando no atina.

Man. Otro que sale cantando.

(Al sastrero.)

Góm. Hombre, cante usted bajito.  
Yo canto lo que me sale,  
que estoy en mi domicilio

Ros. (La gitana, á la señora Rosa.)

¿Y este pañuelo de seda  
tampoco le gusta á usted?  
pues era de la señora  
der duque de *Monpensier*.

Rosa

Tiene los colores  
muy claros pa mí,  
pues soy ya mas vieja  
que el *Guadarquivir*.

Ros.

¡Jesús!... ¡Y qué cosas,  
comare del alma!  
Si es usted un capullo  
de rosa temprana.

Silv.

Agua, Angelito.

Ang.

Voy enseguida

Silv.

¡Cuanta parroquia!  
Llegó la mía.

Car.

(Dentro de la reja.)

A la entrada de *Granada*,  
calle de los *Herradores*,  
está la *Virgen del Triunfo*  
con veinticinco faroles.

(Lola con una jaula que cuelga en la pared)

A un canario que yo tengo  
lo limpio, le mudo el agua,  
le pongo alpiste, y lo cuelgo.

Los del banco, Manolo y Rafael.

¡Olé las mujeres!

¡Bendito sea Dios  
que cría lo bueno!

Car.

(Riéndose.)

¡Jesús, qué ovación!

Man.

Ya el sol está fuera.

Raf.

Se nota el calor.

Car.

¡Se estima, señores!

(Echa la cortina.)

Todos

Eclipse de sol.

Rafael no se está quieto un momento, causando la desesperación del maestro y de los parroquianos que esperan turno, haciendo fiestas y mimos al canario de Carmen, á la que llama «Pilón de azúcar de la Habana, con bata.»

Al fin el señor Silverio consigue que se esté quieto y acaba de arreglarle; la gitana se despide de la señá Rosa, con la que no consigue hacer venta y el maestro sastre al contemplar aquella numerosa parroquia felicita al señor Silverio, diciéndole que su vecino el peluquero del principal debe estar rabiando. En este momento se presenta el señor Clemente, el dueño de la peluquería de quien estaban hablando y expresa su envidia al contemplar la barbería llena de gente, dando lugar á que el señor Silverio le tome un poco el pelo.

Manolo dice á Rafael que es una primada lo que estaban haciendo, porque nada decían á las dos mujeres, por las que iban á la barbería, contestándole Rafael que todo era por no tener dos pesetas, añadiendo:

Raf.—;Pero maldita sea! ;No valen ya na en el mundo unos pantalones de talle bien *lleaos*, unas botas con caña clara, un marsellés de coderas, un sombrero cordobés y dentro de *tóo* esto un ciudadano *adornao* con *tóos* los derechos individuales?

Al fin se deciden á hablar á las dos bailadoras, llamando Rafael á la reja cantando esta copla.

«Con palmas llamo á tu reja  
pa entrá en tu corazón,  
también en Jerusalén  
con palmas entró el Señor.»

Se abre la reja y aparece la señá Rosa, á cuya presencia retroceden espantados Rafael y Manolo; los demás se *chunguean* del chasco que los dos *tenorios* habian recibido, sosteniendo despues entre ellos animado y chistoso diálogo, terminando Go-

mez, el sastro, por ofrecer á los dos galanes que aquella noche, conseguiría que pudieran hablar con las bailadoras despues de terminado su trabajo, siempre que tengan *barro á mano*; ellos se la echan de grandes; ofreciéndole quinientas pesetas y además hacerse parroquianos de él, empezando por tomarse medida de dos trajes.

Sale el Campanillas y canta el siguiente número con la señá Rosa, Carmen y Lola;

Cam. ¡Al florero!... Las flores  
De *toos* colores,  
jazmines, marimoñas.  
¿Quién compra flores?  
Van *ustés* mas bonitas  
que dos onzas de oro,  
y *cuidiao* con los hombres,  
porque son pegajosos.

Car. }  
Lola } No hay cuidado, *señá* Rosa.

Cam. Estas niñas deben ser.  
¿Son *ustés* las *Granáinas*?  
Car. Las mismitas. Diga *usté*.  
Cam. Pues yo soy el Campanillas,  
Campanillas el florero,  
un bello jardín ándando,  
sin ofender á esos cuerpos,  
Muchas gracias.

Lola }  
Car. } Se agradece.

Rosa ¿Que te trae por acá?  
Cam. Cuando sueña el Campanillas,  
es que flores viene á dar.  
Hay un *señó* en Sevilla,  
bien puesto, limpio y *planchao*,  
que gasta bimba y tirilla,  
y está de plata *fardao*.  
Lleva en los *deos* meñiques  
cuatro faroles de gas,  
y lleva aquí una *herraúra*  
de tamaño *naturá*. (*Señalando á la cor-*  
Y está el pobreccio (*bata*.)

tan enamorado,  
y con sus amores  
tan desazonado,  
que ayer por la tarde  
me dijo:—Chiquillo,—  
sacando diez duros  
así del bolsillo,—  
las flores mejores  
que puedas encontrar,  
á las Granuínas  
las vas á llevar!

Rosa

¿Se llama Pastor?

Cam.

Le llaman así.

Y pongo á sus pies  
toitico el jardín.

*(Poniendo á los pies de las dos los dos cestos  
con flores.)*

Car.

¿Va á hacer procesión?

¡Qué barbaridad!

Lola

¿En andas acaso  
nos van á llevar!

Car.

A ese señor de Sevilla,

Lola

bien puesto, limpio y planchado,  
de parte de estas dos mozas  
le va usted á dar un recaó.

Que si espera que le demos  
algo de *particulá*,  
que se *asiente* en la chistera  
que de pie se va á *causá*.

Que guarde esas flores  
que á usted le á *comprao*  
para un cocimiento  
si está *costipao*.

Que tiene muy poco  
con una *herraúra*  
pa andar por la calle  
con marcha segura.

Y, vamos, que tiene  
muy poco metal,  
y está en nuestra tierra  
muy cara la sal,

Rosa                    En el tomar no hay engaño.  
 Cam.                    Eso es lo que digo yo.  
 Car.                    El que toma á dar se obliga,  
 Lola                    y ya hemos dicho que no.  
 Cam.                    (*Recogiendo los cestos.*)

                          Vengan los cestos.  
                           ¡Maldita sea!  
 ¡Home que toas las guapas se pongan moños!  
                           ¡Que me den feas!

(*Pregando con rabia.*)

                          ¡Al florero!... Las flores  
                           de los colores.

                          ¡Maldita sea mi suerte!

                          ¡Quien compra flores!

Rosa                    ¡Adios los machacantes  
                           der cabayero!

Car.                    ¡Ay, pobre Campanillas,  
 Lola                    pobre florero!

Campanillas se marcha desesperado por el mal éxito de su gestión y tambien la señá Rosa dice á las dos muchachas que ella estaba interesada por el señor Pastor que la daba mucho dinero para conquistar su benevolencia.

Se presenta el Arrugao, tipo ordinario y feo y entra en la barberia del señor Silverio y al ver la reja donde viven las bailadoras se promete verlas, en el momento que la señá Rosa le arroja una vasija de agua: él no se queja diciendo que le estaba bien empleado por curioso y al poco rato se presenta el señor Pastor luciendo muchas sortijas y un magnífico alfiler, el cual entra diciendo que aun cuando le habian despreciado las flores, estaba dispuesto á seguir adelante en su empresa. Sostiene animada conversación con la señá Rosa insistiendo en sus pretensiones amorosas, diciéndola que aquella noche llevaría música frente á la reja, entregándola además varias cantidades de dinero para que obsequie á las niñas.

Se marcha la señá Rosa y enseguida entra Africa, tipo de mujer de pueblo y asomándose á la puerta de la barbería pregunta á Angelito por su marido, del cual se muestra celosa, á causa de las bailadoras.

Angelito le pregunta quién es su esposo y ella le contesta que es el Arrugao, al cual vigila porque sabe que si vá á afeitarse tan lejos, es solo por ver á las dos artistas.

Rafael y Manolo salen de la tienda de Gómez, encargándole no olvide lo de las niñas, y el buen sastre se queda muy satisfecho por la buena adquisición que había hecho con aquellos dos excelentes parroquianos, aun cuando despues se amarga su alegría al oír que el señor Clemente el peluquero, le asegura que son dos granujas que le deben catorce duros de «barbas», sin poder cobrarles un cuarto.

Entre Gomez y Clemente acuerdan poner un espantapájaros en la calle para evitar que anden allí tantos Moscones, al olor de las Granadinas, y al señor Clemente se le ocurre poner en lugar de espantapájaros al propio Arrugao, que goza en Sevilla fama de valiente.

Aparecen las dos granadinas, Carmen y Lola y el señor Silvestre se apresura á ofrecerlas un ramo de flores en señal de agradecimiento por la buena parroquia que su presencia en la calle le había proporcionado, obsequio que ellas agradecén muy gustosas.

El señor Clemente se marcha desesperado de envidia jurando que habían de pagárselas.

## CUADRO TERCERO

*Telón de calle viéndose una de las fachadas de la Catedral.*

Se presentan el señor Partor, el Estirao, el Mellao y el Sombrón, trayendo los tres últimos sus guitarras y cantan el siguiente número:

Est. } Pero señó de Pastó,  
Mell. } ¿quié osté hacernos el favó  
Som. } de decirnos para qué  
Pastor } nos saca osté der café?

Sí señó.

Hay dos mujeres que están muertas por este barbián.

Y por eso quiero gastarme el dinero haciendo en su reja mi presentación con los *cantaores* que aquí están de *non*.

Y que son.

Pepe el Estirao.

Juanillo el Mellao.

Y Paco el Sombrón.

No diga osté más.

Ya está *comprendío*.

(A los otros dos.)

Vamos á sacarle la guita á esta tío.

!Ay! !Ay!

Vi el entierro de mi nena; llevaba caja de pino en coche con dos caballos y un simón con dos amigos...

Algo más alegre.

!Josú y qué pena!

Los tres

Est.

Mell.

Som.

Est.

Mell.

Som.

Los tres.

Pastor

Est.  
Mell.  
Som.  
Los tres

Si eso es un entierro  
de los de tercera  
No *quíe* funerarias.  
Pues alza *pa* allá.  
Vengan alegrías.  
Campare, allá va.

(*Muy exagerado*)

Repicando castañuelas  
y rascando en la guitarra.  
!Uy! !Uy! cuerpo bonito,  
quién la viera á *osté* en enaguas.

Repicando castañuelas  
y rascando en la guitarra,  
que venimos, que venimos  
á sacarte de la cama.

No te pongas el refajo,  
ni la bata *colorá*,  
que la luna está en menguante  
y no puedo verte *na*.

Y si sales *verá*  
que te traigo además...

Pues te traigo un cucurucho,  
porque sé, cuerpo bonito,  
que te gusta, pero mucho,  
pero mucho el *pescao* frito.

Un cucuruchito en punta *acabao*,  
con sus calamares  
y su bacalao.

Anda, sal, chiquilla,  
toma *pescaílla*  
y si no te gusta  
pues toma *lenguao*.

Sal á la reja,  
sal, sal, sal, sal,  
y si sales al postigo  
tocaremos mucho más;  
sal, sal, sal, sal,  
con aceite y con vinagre  
ya está *jecha* una *ensalá*.

Apenas terminan el número, piden su cuenta al señor Pastor y se alejan tocando un alegre pasacalle.

## CUADRO CUARTO

*La misma decoración del segundo cuadro: es de noche.*

El señor Clemente, el peluquero, con la capa del Arrugao puesta, y el sastre Gómez le ayuda á colocarse el sombrero para que su semejanza con el valiente sea mayor.

Estando en esto se presenta el propio Arrugao y viendo un bulto frente á la reja de las bailadoras se acerca á él reconociendo enseguida, por los chillones colores de los embozos, su propia capa. Pregunta si es la suya, y Clemente, muy asustado le dice que sí, añadiendo que es una broma de mujeres.

Se pone la capa con gran contento del señor Clemente que le dice puede quedarse ocupando su lugar si quiere pasar un buen rato.

Se presentan Rafael y Manolo, dispuestos á hablar con las bailadoras y al ver un bulto, reconocen al Arrugao y se hechan á temblar, cuando aparece el buen sastre Guzmán, quien creyendo que aquel bulto es el señor Clemente y no el Arrugao, les dice que vá á insultarle, diciendo á los dos pusilánimes galanes.

Góm.—Pues no tienen *ustés* poca jindama. Ahora verán ustedes un hombre.

Raf.—¡Gómez! Que tiene *usté* cinco hijos y medio.

Góm.—Déjeme *osté*. (*Al Arrugao.*) (Aguántate, Clemente.) ¡Sinvergüenza! De la primera *befetá* lo tumbo. ¡So cochino!

Arrug.—Peró señores, ¿qué pasa aquí?

Todos.—¡El Arrugao!

Góm.—¡María santísima! ¡El Arrugao de veras! ¡Se ha comío al peluquero!

Arrug.—¿Pero quién me ha *pegao* á mí? (*Aquí de mi fama.*)

Raf.—(*Tartamudeando.*) ¡Don... Arrugao!

Góm.—¡La funeraria!

Arrug.—¡Aquí va á morir *tóo* el mundo! (*Hace como que se rasca.*)

En esto entra Africa precipitadamente preguntando por su marido, el Arrugao, sobre el cual se arroja insultándole y pegándole con gran asombro de los que presenciaban la mansedumbre del *u-  
liente.*

Salen todos los personajes y la obra termina con la siguiente escena:

Car. y Lola. } ¿Qué pasa?

Rosa.—¿Qué sucede?

Clem.—¡Vaya un jollín!

Silv.—¿Qué escándalo es este?

Ang.—¡Vecinos! ¡luces... luces!

Pastor —(*A la música, viendo el jaleo*) ¡Música; música... no hay música!

Raf.—Gómez, se ha *queao* osté sin parroquianos.

Man.—¡Mal sastre!

Góm.—Bonita parroquia.

Car.—Bonito escándalo. Mañana nos mudamas á un piso interior.

Lola.—Pero muy interior.

Rosa.—¿Qué dicen?

Silv.—¡Adiós parroquia! ¡Me han *perdió!*

Ang.—(*A Clemente.*) ¡So mal hombre! ¡So mal hombre!

Clem.—¡Quítate de ahí, bandolina! (*A Gómez.*) ¡Se mudan! ¡Me alegro! (*A Angelito.*) ¡Traga quina! ¡Traga quina! ¡Traga quina!

Raf.—¡Andando, que nos han *conosió!*

Clem.—Cá, *ostés* no se van sin pagarme aquél piquillo.

Raf. ¡Qué tomaura de pelo!

Man. ¡Y aluego pagar las barbas!

Lola Y aquí se acabó el sainete.

Car. Perdonad sus muchas faltas.

**FIN**

# Argumentos de venta en esta Casa

Agua, Azucarillos y Agte  
Alegria de la Huerta  
Adriana Angot.  
Anillo de Hierro.  
Abanicos y Panderetas.  
Agua mansa. | Andrónica.  
Balada de la Luz.  
Buenas formas.  
Balido del Zulú.  
Barberillo de Lavapiés.  
Barbero de Sevilla.  
Buena-ventura.-Bohemios.  
Bocaccio | Carrasquilla  
Bazar de Muñecas.  
Cuadros Disolventes.  
Congreso Femenista Curro López  
Cabo Primero. | Cuerno de Oro  
Cura del Regimiento.  
Curro Vargas.  
Copito de Nieve. | Clavel Rojo.  
Campanone | Covadonga.  
Ciudadano Simón  
Cuadros al Fresco | Cara de Dios  
Campanas de Carrión  
Capote de paseo.  
Corneta de la Partida.  
Correo Interior.  
Código Penal.  
Colorín Colorao.  
Churro Bragas.  
Chico de la Portera.  
Chispita ó el Barrio de  
Maravillas.  
Chiquita de Nágera.  
Duo de la Africana.  
Don Juan Tenorio.  
D. Gonzalo de Ullca.  
Detrás del Telón.  
Diamantes de la corona.  
Dinamita. | Doloretas.  
Debut de la Ramirez.  
Electra | Enseñanza Libre  
El Dominó Azul.



El Pobre Valbuena. | El Tónel.  
El Ciego de Buenavista.  
El Rosario de Coral | El Trágala  
El Alma del Pueblo. | El Tunela  
El Premio de Honor.  
El Trueno Gordo  
El Tributo de las cien Doncellas.  
El Rey del Valor | El General  
El Husar del Guardia-El Olivar  
El Tio Juan | El Veterano  
El Puñao de Rosas.  
El Cuñao de Rosa  
El Dios Grande. | El Mozo Crío.  
El Pícaro Mundo.  
El Afinador | El Abuelo.  
El Barquillero.  
El Estreño. | El Escalc.  
El Príncipe Ruso. | El Seductor.  
El Beso de Judas.  
El Marquesito. | El Bateo.  
El Arte de ser Bonita.  
El Coco. | El Perro Chico.  
El Trovador. | El Trevol.  
El Diablo en el Poder.  
Enseñanza Libre. | El Místico.  
El Dragón de Fuego.  
El Dinero y el Trabajo.  
El Caballo de Batalla.  
Famoso Colirón.  
Fiesta de San Antón.  
Feria de Sevilla.  
Fonógrafo Ambulante.  
Fondo del Baul.  
Fotografías Animadas.  
Francisco Luis.  
Flor de Mayo. | Gloria Pura.  
Gigantes y Cabezudos.  
Gimnasio Modelo.  
Género Infimo.  
Grandes Cortesanas.  
Gazpacho Andaluz.  
Geillermo Tell.  
Guardia de Honor.  
Hijos del Batallón  
Ideicas. | Inés de Castro.  
Jugar con fuego.  
Juan Francisco.



# Galería de Argumentos.

- Juramento | Juan José.  
 José Martín el Tamborilero  
 Jilguero Chico | Juicio Oral.  
 La Azotea | La Gobernadora.  
 La Buena Sombra.  
 La Bruja | La Cariñosa.  
 La Barcarola. | La Celosa  
 La Diligencia. | Las Estrellas  
 La Boleta de Alojamiento.  
 La Manta Zamorana  
 La Maya. | La Buena Moza.  
 La Marusiña | La Mascota  
 La coleta del Maestro.  
 La Morenita | Luz Verde  
 La Torre del Oro.  
 Ligerita de Cascos  
 Los Picaros Celos. | La Trapera.  
 Luna de Miel. Lohengrin  
 La Mazorca Roja.  
 La Reina del Couplet  
 La Boda | Lola Montes  
 La Corría de Toros.  
 La Mulata. | Los Guapos.  
 La Divisa | Las Parrandas  
 Los Granujas. Los Charros  
 La venta de D. Quijote.  
 La Canción del Náufrago  
 La Marsellesa. | Lucha de Clases  
 La Camaróna | La Perla Negra.  
 Las Dos Princesas.  
 Las Barracas. | La Mayorquina.  
 La Inclusera. | La Macarena.  
 La Revoltosa | La Soleá.  
 Lo Cursi. | Los Arrastraos.  
 Los Borrachos- La Cuna.  
 Los Alojados | Los Figurines.  
 Los Timplaos Las Bravías  
 Las Carceleras- La Muñeca  
 La Reina Mora | Los dos Pilletes  
 La Molinera de Campiel.  
 Los hijos del Mar Los Madgyares  
 Los Zapatos de Charol.  
 Los chicos de la Escuela  
 La Vendimia- La Tosca- La Neña.  
 La desequilibrada. | Lysistrata  
 La Última copla. Las Parrandas  
 Los Estudiantes - Los Invertidos.  
 Las Granadinas | La Traca.  
 La Casita Blanca | La Posca.
- La Pólka de los Pájaros.  
 La Tragedia de Pierrot.  
 La Vara de Alcalde.  
 La Peja de la Dolores.  
 La Peseta Enferma  
 María de los Angeles.  
 Mariucha | Maestro de Obra  
 Mujer y Reina. | Marina.  
 Mangas Verdes | Mis Helyet  
 Monigotes del Chico.  
 Milagro de la Virgen.  
 Mi Niño. | Maria del Pilar  
*Molinero de Suviza | Mar de fondo*  
*M' accis de reir D. Gonzalo.*  
*Mal de Amores- Moros y Cristianos*  
 Niños Llorones.  
 Nieta de su abuelo  
 Presupuestos de Villapierde  
 Pepe Gallardo. | Polvorilla.  
 Plantas y Flores.  
 Pepa la frescachona.  
 Piquito de Oro. ¿Quo vadis?  
 Puesto de Flores.  
*Perla de Oriente. | Patria Nueva.*  
 Raimundo Lulio.  
 Reloj de Lucerna.  
 Reina y la Comedianta  
 Sr. Joaquín Solo de Trompa  
 Sobrinos del Capitán Grant.  
 Salto del Pasiego.  
 San Juan de Luz. ¿Siempre p'atras!  
 Sombrero de Plumas.  
*Sandias y Melones- Su Alteza Real*  
 Traje de Luces | Tempestad  
 Terrible Perez. | Tia Cirila.  
 Tempranica | Tio de Alcalá.  
 Trabuco | Tonta de Capirote  
 Tribu Salvaje. | Tremenda.  
 Tirador de Palomas  
 Tambor de Granaderos.  
 Verbena de la Paloma.  
 Viejecita. | Velorio.  
 Viaje de Instrucción.  
 Vuelta al Mundo.  
 Venus Salón. | Venecianas  
 Ultimo Chulo - Zapatillas.